

4. REINO UNIDO E IRLANDA

DATOS GEOGRAFICOS

Este grupo de islas tiene una superficie territorial de 313.658 km² y está situado entre los 50° y 60° de latitud norte. De esta superficie total el 22 por ciento corresponde a la República de Irlanda, el 4,5 por ciento a Irlanda del Norte y el 25,1 por ciento a Escocia, mientras que Inglaterra y Gales (más las Islas del Canal y la Isla de Man) representan el 18,4 por ciento.

Las regiones meridionales y orientales de Inglaterra consisten principalmente en tierras bajas con suelos de buena fertilidad, con la excepción de las tierras altas de Devon y Cornwall que en las zonas de Exmoor y Dartmoor alcanzan altitudes de 520 y 625 m, respectivamente. En el oeste, las colinas calizas de Mendip y Cotswold se extienden en dirección nordeste y, los Pennines forman la espina dorsal del norte de Inglaterra con montañas de altitud moderada (punto más alto, Cross Fell, a 892 m sobre el nivel del mar) que prosiguen desde Derbyshire hasta la frontera escocesa. Al este de la cadena montañosa de los Pennines y de sus mesetas se extiende, sobre 300 km de sur a norte, la mayor llanura de tierras bajas de Inglaterra.

Gales es principalmente una zona montañosa, con un punto más alto en Snowdon, en el noroeste (a 1.085 m sobre el nivel del mar).

Alrededor de los dos tercios de Escocia son también montañosos. Sólo en la costa este y sudeste se encuentran llanuras de cierta extensión. En las tierras altas del sector meridional el punto máximo es Merrick, con 842 m. En los valles centrales y en la costa, las tierras bajas son fértiles; con suelos capaces de mantenerse en buenas condiciones agrícolas. Las tierras altas, interrumpidas por lagos y valles fluviales, se extienden por el sector norte de Escocia y su punto más alto es Ben Nevis, en las montañas Grampian, con una altitud de 1.343 metros.

Las tierras bajas ocupan el centro de Irlanda del Norte, circundan el lago Neagh y se hallan presentes a lo largo de la costa sudoriental. Casi toda esta región es montañosa, con altitudes de hasta 800 m sobre el nivel del mar.

Alrededor del 26,9 por ciento de la superficie total del Reino Unido se dedica a la labranza, mientras que el 50,7 por ciento está ocupado por prados o pastizales. Las condiciones naturales para la agricultura varían apreciablemente de sur a norte y de este a oeste, debido tanto a diferencias en la naturaleza y fertilidad de los suelos como a variaciones de altitud y latitud. La mayor parte de las tierras labrantías es de buena fertilidad, pero hay extensas zonas de tierras de pastos, especialmente las situadas a mayor altitud o en comarcas turbosas, que son de baja productividad.

Gran Bretaña e Irlanda del Norte gozan de un clima marítimo suave, debido a la corriente cálida del Golfo que eleva la temperatura invernal. En consecuencia, influye poco la latitud en las diferencias de temperatura invernal; por ejemplo, Cambridge tiene una temperatura media en enero de 3,2°C, y Aberdeen, mucho más al norte, una media de 3,3°C en ese mismo mes. En julio las medias son de 16,2°C y de 13,5°C, respectivamente.

La precipitación, que es elevada en las regiones occidentales (2.000 mm o más), disminuye a medida que se avanza hacia el este donde puede llegar a sólo 550-750 mm, según la localidad. La pluviosidad invernal es mayor que la estival, excepto en algunos lugares del este.

Reino Unido

Es interesante observar que en el Reino Unido se han desarrollado más razas distintas de ganado que en ninguna otra zona comparable del mundo de iguales posibilidades agrícolas. Muchas de las razas de bovinos, de las que hoy existen 23, han tenido una gran importancia para la producción pecuaria de otras partes del mundo, e incluso hoy día se exportan grandes cantidades de ganado registrado para mantener o mejorar la productividad del ganado de otros países. Este mejoramiento cualitativo del ganado para conquistar el mercado de exportación viene ocurriendo desde la época de Robert Bakewell (1725-1795). A la edad de 35 años, Bakewell recibió de su padre la granja Dishley, en Leicestershire, y decidió fomentar la raza bovina Longhorn, la caballar Shire y la lanar Leicester. Hoy día estas razas han perdido su antigua importancia, pero los métodos utilizados por Bakewell han influido enormemente en la crianza de ganado de todo el mundo. Hasta donde sabemos, fue el primero en aplicar en la práctica las pruebas de progenie de padres como medio de estimar su valor reproductor. Fue también un precursor en el empleo del cruzamiento en consanguinidad sistemático com-